

# FAENA DE “GUERRITA” EN VALENCIA DE ALCÁNTARA. AÑO 1895

MIGUEL ÁNGEL RODRÍGUEZ PLAZA

---

Es sería un bonito titular de una crónica taurina. Pero ya hubieran querido los aficionados valentinos al arte de Cúchares, que esa reseña taurina hubiera sido por realizar una gran faena en su plaza de toros el famoso espada Rafael Guerra *Guerrita*. Pero en realidad, lo que lidió, como veremos, estuvo relacionado con un “manso toro férreo”.

Contaba Valencia de Alcántara por aquel año de 1895 con casi 9.000 vecinos, sumados los de la campiña de esta población fronteriza.

En el coso taurino de la misma, para su pena, los aficionados no vieron nunca a este gran lidiador, pero si a otros no menos importantes de la cartelería de renombre, porque Valencia de Alcántara no ha ido a la zaga respecto a otras ciudades similares, en cuanto a afición taurina se refiere, ya que por



los antecedentes que se tienen, desde muy lejanas fechas, se celebraban acontecimientos taurinos tan arraigados en el territorio nacional. De hecho, se conserva documentación de principio del siglo XVIII, donde se alude a festejos con motivo de recaudar dinero alguna Cofradía para destinos benéfico.

Los antepasados valentinos disfrutaban de estos festejos en el solar “El Coso” desde 1873, conocido ese espacio popularmente como “La Playa”, donde por cierto una tarde de 1880 toreó un novillero, el que luego sería un conocido personaje taurino, Luí Mazzantini<sup>1</sup>.

La actual plaza data de 1883. Aunque no se conoce la fecha exacta de inauguración, sus orígenes se remontan a 1879 cuando la “Sociedad Constructora de la Plaza de Toros” gestiona su edificación, y en 1883 se hace cargo de ella el abogado y propietario local Juan José Nafría Magallanes que restaura y termina lo inacabado. Desde 1998 es propiedad del Ayuntamiento.

Con un aforo aproximado de 3.500 localidades, por él han pasado entre otros, novilleros: Mazzantini, Marcial Lalanda, Pepín Vázquez. Como toreros de alternativa Joselito (ocho meses antes de morir en Talavera de la Reina), Sánchez Mejías, Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Victoriano Valencia, *Curro* Girón, *Paco* Corpas, José Falcón, Víctor Méndez, los hermanos Campuzano, el *Soro*, *Jesulín de Ubrique*, Juan Mora, Francisco Esplá... y hasta se tomó una alternativa, la de Alberto de la Peña un 23 de agosto de 1997.

*Guerrita* nunca pisó el ruedo de la plaza valentina. Todo el acontecimiento va a ocurrir en la estación de ferrocarril situada a unos cuatro kilómetros de la localidad. Aquella estación tuvo su momento de gloria un 8 de octubre de 1881, cuando fue inaugurada oficialmente para ser línea directa de ferrocarril entre Madrid y Lisboa, siendo Valencia de Alcántara el paso fronterizo obligado entre las capitales de ambas naciones.

Recordemos, porque lo merece, que la solemne inauguración oficial la realizaron los monarcas Luí I de Portugal y Alfonso XII. Este recibió a su homólogo luso en el andén y fueron agasajados por los habitantes de la localidad en un campamento improvisado para el almuerzo junto a la nueva estación.

En la actualidad, nos quejamos los extremeños de los problemas que surgen en los recorridos de RENFE que nos une a la capital de España. Puestos a comparar, aquellos tiempos sería un martirio para quienes eligieran ir por tren, pues los 414 kilómetros de distancia entre Madrid y Valencia de Alcántara, suponía soportar no menos de 12 horas y 50 minutos en realizar el trayecto. A quien deseaba ir de Madrid a Lisboa por vía férrea, no le quedaba otro remedio ya que era el punto de empalme para ello, al tener que cambiar de tren por ser de otra medida el ancho de las vías.

Esto lo sufrieron el famoso torero Rafael Guerra Bejarano *Guerrita* y su cuadrilla torera. El viaje en tren les pareció eterno y con razón.

---

1 Además de las revistas locales *El Andrujejo* y *El Curioso Averiguador*, una importante aportación nos la proporciona Juan Silva Berdús, autor del libro *Valencia de Alcántara y la fiesta de los toros* (1997).

El popular Rafael, torero cordobés nacido el 6 de marzo de 1862, era en la época que acontece el hecho una figura del mundo taurino. Bien ganada tenía la fama: arrastraba pasiones, se le admiraba, aunque también contaba con detractores, generalmente aficionados seguidores de toreros rivales en ese espacio dorado de la tauromaquia.

Encumbrado, su cotización por corrida en el año de 1893 la elevó a 6.000 pesetas, cantidad jamás cobrada por ningún otro torero esa temporada, según podemos leer en la especializada revista taurina *El Ruedo*<sup>2</sup>. Y precisamente ese año 1895, concretamente el día 19 de mayo, había realizado "la machada" de torear el mismo día tres corridas en diferentes poblaciones, San Fernando (Cádiz), Jerez de la Frontera y Sevilla.

Su fama, reputación y poder adquisitivo hizo que consiguiera en la estación de Valencia de Alcántara, como diría un taurino, una "faena destacada".

El día 13 de julio de 1895, a las ocho cincuenta y dos partía de Madrid el tren número 4 y como viajeros figuraba el afamado Rafael Guerra Bejarano, popularmente conocido en el mundo taurino por *Guerrita*. Le acompañaba su cuadrilla de banderilleros y otros miembros de su séquito taurino. Estaban contratados para intervenir en la plaza de toros de Lisboa al día siguiente. Su fama e interés por verle actuar los aficionados portugueses venía precedido por anteriores actuaciones triunfales en aquel coso lisboeta los días 20 y 21 del mes anterior.

La llegada a Valencia de Alcántara fue a las veintidós treinta y dos. ¡Diez horas y cuarenta minutos! Si todo hubiera sido "normal", hubieran llegado a su hora oficial, a las veinte y cuarenta y dos minutos, teniendo tiempo de sobra para coger el tren que desde Valencia de Alcántara salía para Lisboa a las veintiuna horas y diez minutos.

Según declaración de *Guerrita*, este manifiesta que le habían comentado que el retraso se debió: "*por causa que no alcanza a entender, por falta de presión en la máquina debido al mal carbón que emplean, el tren ha venido con mucha lentitud y haciendo más paradas de las ordinarias...*".

Me imagino la angustia y el enfado del afectado por el temor a no poder cumplir el compromiso adquirido.

Nada más llegar a la estación a esa hora de la noche, desea levantar acta del retraso y a través del conocido abogado y propietario valentino José Nafría Magallanes, recurre al notario de la población Manuel Álvarez Merino.

Este se presenta en la estación de ferrocarril a la una de la madrugada del día 14 al objeto de hacer constar los hechos que declara Rafael Guerra.

Por los datos recogidos de la manifestación notarial, leemos que el tren portugués esperó hasta media hora la llegada del procedente de Madrid. Pero lo más llamativo de todo va a ser el "poderío" de la figura del toreo de esa época.

---

2 *El Ruedo* 1 de marzo de 1962.

Rafael Guerra solicita al Jefe de Estación que al tener que cumplir el compromiso contraído, le pongan un tren especial para proseguir su marcha, a lo que aquél lógicamente este le contesta que no tiene potestad para ello y por tanto telegrafía expresando tal petición a Don Juan Pereira, representante de la Compañía Portuguesa, que accede siempre que se le paguen sus costos, dos mil cuatrocientas cuatro pesetas y sesenta céntimos.

La Compañía Portuguesa, según telegrafían, tiene la máquina que ha de arrastrar el tren especial pedido por *Guerrita* y que este pagará. Tardará en llegar a Valencia de Alcántara, le dicen, dos horas y media.

Continúa el acta notarial con fórmulas pertinentes, ya sabemos que suelen ser extenso los contenidos, a mayor número de folios, más cobra: "... *que el Señor Guerra está dispuesto a pagar a fin de poder marchar y estar en este día en Lisboa, reservándose dicho Señor el derecho que le asiste o pueda tener para hacer de quien corresponda las oportunas reclamaciones...*".

Hasta aquí es todo lo que en mis manos disponía. Me quedaba entonces conocer si se realizó el viaje o en tal caso, si llegaron a tiempo a Lisboa. Sería quedarme con la miel en los labios.

La respuesta la encuentro en la revista *El Toreo* de fecha 22 de junio, semanario español que se publica por aquel tiempo los lunes.

Efectivamente el domingo 14 de julio de 1895, según la crónica, con un lleno se celebró en Lisboa la lidia de 12 toros de las ganaderías de Falcao, Rego y Marreca. Todos bien presentados. Intervinieron los rejoneadores Adelino Rapozo y Alves.

*"Guerrita se mostró superior toda la tarde, convirtiendo en bravos a cuantos bichos cogió por su cuenta. Puso banderillas de un modo superior, especialmente al 11º que se defendía mucho y estaba incierto. Con la muleta a la misma altura. Marcó con conciencia y en lo alto, y fue objeto toda la tarde de muchos aplausos"*.

Según la misma crónica, el público quedó satisfecho. Consultando hemeroteca de esa época, puedo observar que toreó posteriormente en Lisboa el día 17 del mismo mes. Tenía *Guerrita* buen cartel en la capital portuguesa y demostrada fama.

Es de imaginar que había poder adquisitivo para hacer frente al problema de Valencia de Alcántara. "Una gran faena con estocada en todo lo alto", como diría algún castizo aficionado, no en una plaza de toros, sino en la estación de ferrocarril de una localidad cacereña fronteriza con Portugal.

Alcántara

Revista del Seminario de Estudios Cacerreños



# Reseñas

